

PRECIOS DE SUSCRICION Posadas.
En la isla, un mes, adelantado 1'20
En el resto de España, trimes-
tre, id. 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que co-
rresponda por aumento de fran-
queo.
NÚMEROS SUAVES 1.0 CÉNTIMOS.

El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Posadas.
En la primera plana y ga-
cetillas, línea. 0'20
En cuarta plana, id. 0'12
Comunicados, id. 0'25
Rebaja proporcionada al número
de inserciones.
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 5.º

Mahon, miércoles, 20 de Mayo de 1885.

N.º 1168.

SECCION POLITICA

DISCURSO DEL SR. PI Y MARGALL

en el Casino Democrático-progresista

El jueves, á las nueve de la noche, una numerosa concurrencia llenaba los salones de este centro.

Estaba anunciada la visita del señor Pi y Margall, uno de los ilustres jefes de la democracia republicana, y este era motivo bastante á explicar el extraordinario concurso que se observaba en el local.

Próxima la hora de las nueve y media se anunció la llegada del señor Pi, saliendo á recibirle á la escalera el presidente del Casino, señor Llano y Persi, y los Sres. La Hoz y Gomez, en representación del centro.

A la entrada en el salón de sesiones, completamente lleno de espectadores, el Sr. Pi fué saludado con una nutrida salva de aplausos.

Ocupada la presidencia por el visitante, tomaron asiento á su izquierda los Sres. Llano y La Hoz, y á su derecha los Sres. Salmeron y Portuondo.

Asistían también al acto otros varios individuos de la junta directiva de nuestro partido y muchos pertenecientes al que dirige el Sr. Pi y Margall, y á otras fracciones republicanas.

El Sr. Llano confió al Sr. Salmeron el encargo de hacer la presentación del conferenciante.

Hizo así el eminente profesor, quien, recordando la visita del señor Castelar á este centro, manifestó sentir en la noche presente igual satisfacción á la que tuvo en el día referido, haciendo la presentación del distinguido republicano.

Recuerda antiguos lazos de afecto personal y de compañerismo en la vida política, y tratando de las separaciones surgidas por divergencias de ideas políticas entre los hombres que constituían la gran familia republicana, dice que esas diferencias respondieron á una necesidad, á la de concretar clara y distintamente el concepto que cada una de las agrupaciones tenía de la forma y manera como habían de organizarse los poderes públicos dentro de la república.

Determinadas las diferencias y concretas las opiniones de cada uno de los partidos republicanos, creía asimismo una necesidad la concentración de dichas agrupaciones en aras del común interés que las liga y confunde.

Entiende que los diversos matices que se revelan en el seno de la democracia, no sólo no deben dificultar, sino dar facilidades á la cordial y estrecha inteligencia entre todos los republicanos, sentando que inspirándose éstos en altos sentimientos de patriotismo, habrían de subordinar las diferencias, sin prescindir de ellas, al interés común.

Terminó el Sr. Salmeron su breve discurso con estas palabras: «Y no digo más, porque todo el honor de esta velada corresponde á nuestro ilustre huésped.» (Numerosos aplausos.)

El Sr. Pi y Margall, después de dar sentidas gracias á su estimado y distinguido amigo el Sr. Salmeron por las benevolas frases con que le presentó al círculo, dijo:

Señores:

Vengo ante vosotros el último, no por falta de respeto ni de cariño, sino porque soy enemigo de contraer compromisos de cuyo cumplimiento no esté seguro. Vengo á deciros franca y brevemente lo que acerca de la coalición pienso y siento. (Aplausos.)

Acabamos de dar el más bello de los espectáculos: el espectáculo de una democracia unida y compacta que, olvidando pasadas rencillas y

aun los diversos principios que separan sus distintas fracciones, pelea brava y denodadamente por llevar al municipio sus principales hombres. Hemos obtenido un grande y señalado triunfo; lo hemos obtenido, no sólo en Madrid, sino también en numerosas ciudades, entre ellas la inmortal Zaragoza, donde, quedó derrotado el gobierno en todos los colegios y en todos los distritos. ¿Sería político ni prudente que ahora rompieramos la coalición que al efecto hicimos? (Prolongados aplausos.)

Si la coalición no hubiese tenido otro objeto que ganar algunos asientos en las asambleas municipales, carecería ya de motivo; mas entiendo y creo que conmigo entenderéis vosotros, que fué mucho mayor su alcance. Con la coalición nos propusimos principalmente demostrar que, si el gobierno tiene mayoría en Cortes por él convocadas, amañadas y reunidas, no la tiene en la nación de que esas Cortes se dicen representantes. Nos propusimos con esto provocar la caída del gobierno y sobre todo su política. (Aplausos.)

No carece la coalición de motivo mientras no impere otra política mucho más expansiva y democrática; una política que dé libre vuelo á las manifestaciones del pensamiento y la conciencia, restablezca para todos los españoles el matrimonio civil como consecuencia obligada de la libertad de cultos, devuelva la legitimidad á familias infamemente disueltas por un bárbaro decreto. (Aplausos.) restituya á todos los ciudadanos el derecho de sufragio, rompa las últimas trabas que se oponen á la actividad del hombre en la esfera del trabajo, aminore las cargas del Estado y aligere los tributos, desobstruya las fuentes de la riqueza pública, facilite el desarrollo de la agricultura, la industria y el comercio, y sostenga con las demás naciones, principalmente con la Roma de los pontífices, una política levantada y digna en la hidalga y activa nación á que pertenecemos. Para conseguir que esta política impere y se realice, la coalición de todos los demócratas es de todo punto necesaria. (Aplausos.)

Los monárquicos la consideran rota; pero dejando en pie una inteligencia para todos los fines comunes á los partidos que la hicieron. Si esta inteligencia ha de ser franca, equívale á la coalición y no vale la ruptura la pena de que disputemos sobre palabras. (Grandes aplausos.) Si no lo fuere, tanto peor para los constitucionales. Cuando subieron al poder en 1881 hubieron de pasar por restricciones y desconfianzas que no les permitieron obrar con el desembarazo y la libertad de que necesitan los gobiernos; hoy, después de la coalición, las restricciones y las desconfianzas han de ser mucho mayores si no aciertan á llevar de reserva los partidos republicanos. La prudencia puede salvarlos; la soberbia, perderlos. (Aplausos.)

Aun cuando viniera á quedar definitivamente rota la coalición entre todos los demócratas, no habría motivo para que lo quedara entre los partidos que admiten como forma de gobierno la república. Se me ha presentado á mí como enemigo de esta coalición; pero infundadamente. A lo que siempre me he opuesto y sigo oponiéndome es á la fusión en uno de todos estos partidos. Tratándose de hombres que profesan seria y sinceramente sus doctrinas no considero capaces de fusión partidos que en puntos fundamentales parten de principios opuestos.

Hecha por otra parte la coalición, limadas las asperezas entre los partidos, puestos en continua relación sus hombres y en frecuentes ocasiones de discutir los principios que los separan, quién puede negar la posibilidad de que se llegue un día á una solución que á todos agrade y satisfaga? (Aplausos.)

Vosotros los progresistas lleváis como partido un hermoso nombre.

Con llamoros tales queréis significar que no os encerráis en tal ó cual progreso, sino que estais dispuestos á realizar todos los que se vayan verificando en la mente de los pueblos y estais por el progreso indefinido de vuestra especie. (Aprobacion.) Lo decís con vuestro nombre y también con vuestros actos. No fuisteis ciertamente vosotros los que iniciasteis en España el movimiento democrático. Empezasteis por combatir la democracia y acabasteis, no solo por aceptarla, sino también por realizarla. No fuisteis tampoco vosotros los primeros que presentasteis la república como única forma de gobierno compatible con la soberanía del pueblo. La combatisteis por mucho tiempo, y durante la revolución de Setiembre hasta fuisteis en busca de un rey extranjero. Después de caída la república la aceptasteis, y ahora sois tan fervorosos republicanos como nosotros. Combatís aun la federación; posible y aun probable es que más tarde la aceptéis y contribuyáis á restablecerla. No hareis con esto sino dar un paso más por el camino del progreso. ¿Qué tendría esto de extraño cuando ya muchos conservadores truenan contra la ingerencia del Estado en la vida interior de los municipios y las provincias? Cuando, lejos de mirarla como elemento de orden, la creen fomentadora del desorden y anarquía, cuando reconocen que solo siendo autónoma la provincia y el municipio, dejarán de estar los comicios á merced de los malos gobiernos? (Grandes aplausos.)

Cuando tantos beneficios puede reportar la coalición de los partidos republicanos, sería para nosotros gran mengua que no aplicáramos á consolidar todas nuestras fuerzas. Para que esta coalición sea viable es, sin embargo, de todo punto necesario que reúna ciertas y determinadas condiciones. No sería fructífera si no descansara en el mutuo respeto, es decir, si los partidos coaligados no respetaran mutuamente sus distintas ideas y no quedarán todos con ancha libertad para difundir las propias. No lo sería, si un partido pretendiera sobreponerse á los demás ó abrogarse la dirección de los comunes negocios. No lo sería, si no hubiese en todos la misma lealtad y no quedara cada uno privado de obrar á espaldas de los otros hasta en pro de los comunes intereses. No lo sería, si no se adoptase el principio de la libertad lo mismo para la distribución de los trabajos que para el reparto de los beneficios. No lo sería por fin si no reinase entre todos los coaligados un verdadero espíritu de fraternidad, pues si entra por mucho la razón en la marcha y los triunfos de los pueblos, no entra por menos el sentimiento. (Aplausos.)

Con estas condiciones, la coalición, no lo dudeis, será viable. Hagámosla. Los tiempos son difíciles. Lo pasado y lo porvenir no parece sino que han escogido por campo de batalla esta pobre tierra española, que ha sido ya entre otros tiempos campo de mayores contiendas. Viene aquí y se alberga y encuentra desgraciadamente sombra y abrigo todo lo que arroja de las demás naciones la luz de la civilización y la justicia. Cuando suene la hora decisiva de la batalla tendremos en frente todas las sombras de lo pasado: ojalá nos encontremos entonces unidos los republicanos todos y aun todos los demócratas por una misma aspiración y un mismo sentimiento. (Atronadores y prolongadísimos aplausos.)

Nosotros, los republicanos, ¿para qué hemos de ocultarlo? Estamos divididos en unitarios y federales. Pretenden los unitarios que la nación es fuente y origen de todos los poderes, lo mismo de los poderes nacionales, que de los poderes regionales y municipales, si es que admiten en el municipio y en la región verdadero poder político. Partiendo de este principio, pretenden que el Estado

debe determinar la esfera de acción en que hayan de moverse municipios y regiones. Nosotros, los federales, entendemos, por lo contrario, que el municipio y la región son seres tan sustantivos y reales como la nación y el individuo, y los consideramos con derecho propio á regirse por sí mismos en todo lo que á su vida interior corresponde, es decir, en todo lo que no afecte los intereses de los demás grupos.

Partiendo de este principio, queremos que los municipios determinen su propia esfera de acción deslindando las atribuciones de los poderes regionales, y las regiones determinen la suya deslindando las atribuciones de los poderes de la nación. Con esto intentamos, no solo poner de acuerdo la naturaleza humana y la política, sino también asentar sobre más bases la libertad y el derecho, que en nuestro sentir no cabe de otro modo impedir las invasiones á que tan propenso es el Estado.

Nosotros, sin embargo, no nos creemos infalibles ni queremos imponer nuestros principios á los demás partidos, ni entendemos que esto sea obstáculo para que con ellos marchemos unidos y compactos á la realización de los fines que nos son comunes. Como os decía hace poco mi ilustre amigo, el Sr. Salmeron, si hay diferencias que nos separan hay también aspiraciones que nos unen y conciertan. (Aplausos.) Unitarios y federales, queramos la democracia con todas sus legítimas y naturales consecuencias. Unitarios y federales proclamamos juntos la soberanía del pueblo. Unitarios y federales, consideramos incompatible esta soberanía con la de los reyes, y queramos la república. (Atronadores aplausos.) Para unos y otros después de abolidos los mayorazgos y borrados los últimos vestigios del régimen de las castas, es absurdo y anacrónico que siga vinculado en una familia nada menos que el poder supremo del Estado. (Aplausos.)

Hombres todos amantes de la dignidad humana y de la ventura de los pueblos, no podemos, por otra parte, ver con indiferencia que sigan espuestas las naciones hoy á ser regidas por un hombre de genio como Carlos I, y mañana por un imbécil como Carlos II; hoy por un hombre de bien como Fernando VI, y mañana por un malvado como Fernando VII; hoy por un César mañana por un Neron ó por un Calígula. (Grandes aplausos.)

Se nos presenta generalmente á la monarquía como un valladar contra locas ambiciones y un medio de impedir los tumultos y los desórdenes que en algunos tiempos ocasionó la elección de los presidentes de las repúblicas; más sobre que en toda república bien organizada y regida no producen nunca las elecciones presidenciales más desórdenes ni más agitación que la que aquí producen las elecciones de diputados á Cortes, no valen ni importan nada los mayores tumultos y desórdenes al lado de las guerras de sucesión que trae consigo la existencia de poderes hereditarios. Estas largas, sangrientas, implacables y feroces guerras se repiten con harta frecuencia en la historia de las monarquías. (Aplausos y signos de aprobación.) Recordad la que sufrimos al advenimiento de los Borbones para saber si debía rejirnos Felipe V ó el archiduque de Austria: recordad las que hemos sufrido en este nuestro siglo para saber si debía rejirnos la rama de doña Isabel ó la de D. Carlos. La sangre vertida y los tesoros consumidos en todas nuestras revoluciones desde la apertura de las Cortes de Cádiz hasta nuestros días, no importan lo que la sangre vertida y los tesoros consumidos en solos dos años de esas funestas y terribles guerras. (Entusiastas aplausos.)

Todo esto nos une, y ¿no habría de ser motivo bastante para que hicié-

semos una coalición firme y permanente? Aun para las diferencias que nos separan tenemos, unitarios y federales, dentro de nuestros comunes principios medio para resolverlas sin que lleguemos a un rompimiento. Ya que unos y otros admitimos la soberanía del pueblo, al fallo del pueblo podemos y debemos unos y otros someternos. Si dice el pueblo que se ha de reconstituir la nación por los principios unitarios, nosotros, los federales, doblaremos humildemente la cabeza y nos resignaremos a ser partido de oposición dentro de la república. Si dice, por lo contrario, el pueblo que se ha de reconstituir la nación por los principios federales, seguro estoy de que los unitarios sabrán también doblar al fallo la cabeza. (Aprobación.)

El partido que quede en la oposición no tendrá en ningún caso necesidad de recurrir a la violencia, puesto que unos y otros estamos por el sufragio universal y por el absolutismo de los derechos individuales, y entendemos todos que, si la insurrección es un derecho donde quiera que el sufragio falte y el pensamiento y la conciencia esté cohibido, es un crimen y aun el mayor de los crímenes, donde quiera que por el amplio ejercicio de las libertades individuales y por el sufragio universal pueda toda idea abrirse paso a las regiones del gobierno. (Signos de aprobación.)

Terminados los aplausos entusiastas con que los espectadores acogieron las últimas palabras de la breve y elocuente oración del Sr. Pi y Margall, hizo uso de la palabra el señor Llano y Persi a nombre del Casino republicano-progresista y en cumplimiento de los deberes impuestos por la costumbre y por el cargo.

Feliz en sus palabras, el Sr. Llano envolvió en el calificativo de correligionarios a todos los presentes, porque correligionarios eran al fin y al cabo, y todos hermanos en la común idea republicana, siquiera militasen en distintos partidos. Unánimes aplausos dieron cabal afirmación al sentido que envolvían las frases del presidente del Casino.

En un breve y discreto período elogió la oración del Sr. Pi, tanto por su forma severa y sobria, cuanto por la profundidad de sus conceptos y doctrina, y por el magnífico espíritu de concordia que respiraba en favor de la coalición republicana.

Con sentida frase hace notar la situación especial en que el partido democrático-progresista en su gran parte se encuentra por haber llegado más tarde que otros a la vida de la república, situación especial que le obliga a pretender el puesto de honor, el sitio más avanzado en la batalla para el triunfo de los ideales comunes. (Aplausos.)

Asocia los nombres de Pi, Salmerón, Castelar y Ruiz Zorrilla al cariño que por ellos siente el Casino que representa, y del cual dice que siempre tuvo profundo respeto y gran consideración hacia todos los jefes ilustres de la libertad y la democracia.

Termina manifestando que en nombre del casino y evocando el del ilustre emigrado en Londres, Sr. Ruiz Zorrilla, cuyo espíritu y cuya figura flotan en la atmósfera de este salón, estrecha la mano al Sr. Pi y Margall, esperando que estas manos no se desunen hasta ver asegurado el triunfo de la república en España. (Numerosos aplausos.)

Después de haber hablado el señor Llano y Persi, el Sr. Pi y Margall pronunció las siguientes palabras:

Debo rectificar algunos conceptos de mi buen amigo el Sr. Llano y Persi. No he venido aquí por las reiteradas instancias de la junta de este Círculo, cuyos individuos amo y respeto; he venido por un deber de conciencia, porque me he creído obligado a favorecer desde este sitio el movimiento de entusiasmo que se despierta en los espíritus y la idea que impulsa la coalición de los partidos. (Aplausos.)

Yo siento también que no pueda aquí estrechar la mano del Sr. Ruiz Zorrilla; me es gratísimo reanudar las amistades que por circunstancias ajenas a mi voluntad se rompieron. Hace pocos días di inesperadamente con el Sr. Castelar, a quien había dejado de ver durante los años. Al verlo no parece sino que se borró instantáneamente de mi memoria todo el

tiempo transcurrido desde el día 3 de Enero de 1874. Le saludé como si nada hubiese ocurrido entre nosotros; no vi en él más que al amigo cariñoso de otros tiempos; con quien me unieron tantos y tan sagrados vínculos durante tantos años. No hace tampoco mucho tuve el gusto de pasar toda una tarde con el Sr. Salmerón, con quien compartí amigablemente, no sólo de política, sino también de literatura y de arte. Esta será una de las tardes que recordaré con júbilo. Reanudar antiguas amistades prolongará sin duda mi felicidad y mi vida. Me tendré por más feliz si esto sirve de ejemplo a todos los republicanos. (Aplausos prolongados.)

Aplausos y entusiastas felicitaciones siguieron al Sr. Pi hasta retirarse del Círculo donde ha dejado grato recuerdo.

La sesión terminó a las once en punto.

(Mercantil Valenciano.)

De El Liberal del 14:

En el camino de la coalición

Ayer se reunieron en el despacho de secretarios del Congreso los señores Sagasta, Martos y general López Domínguez.

Como estos señores constituyeron el comité ejecutivo electoral, se creyó por algunos que la reunión estaba relacionada con asuntos de coalición, pero no podía ser así, puesto que se declaró disuelto el día anterior.

Dos asuntos fueron objeto de examen detenido; el que tiene relación con la resolución del Consejo de Estado confirmando la suspensión y procesamiento del Ayuntamiento de Madrid y el de la conciliación de los elementos liberales de la monarquía.

Sobre el primero se pensó provocar en el Congreso un debate amplio, pero se convino en aguardar la resolución del ministro, para tener sólidos fundamentos en que apoyar su conducta.

Vino el segundo y principalísimo punto, y se observó bien pronto que las antiguas dificultades se habían suavizado mucho; a las intransigencias de antes, habían sustituido los buenos deseos.

La obra emprendida por el señor Martos no ha sido estéril, y los trabajos que realizó durante la ausencia del Sr. Sagasta, empiezan a dar sus naturales frutos.

Obligado por las circunstancias, el Sr. Sagasta parece decidido a caer, por fin, del lado de la libertad, y comprendiendo el general López Domínguez los peligros de un período constituyente, renuncia a la revisión con que tan encariñado estaba.

Falta consignar la fórmula que ha de servir de base al programa que ha de tener el partido liberal, si, como creen altos personajes en esta solución interesados, llegan a feliz término esos trabajos.

El general López Domínguez cree que debe llevarse a la Constitución un acta adicional en que se consignen los principios genuinamente democráticos que están escritos en la Constitución del 69, dejando para leyes complementarias el desarrollo de esta política, pero el Sr. Sagasta, considera que el procedimiento de actas adicionales no es conveniente porque sería sentar precedentes perjudiciales, porque los conservadores le emplearían después, para destruir la obra que ellos a costa de tantos esfuerzos levantaron.

Estas fueron las líneas generales en que descansó la discusión, no llegándose a tomar un acuerdo concreto porque se hizo tarde y no consideran que debe marcharse con tanta precipitación, desde el momento en que todos están conformes en el reconocimiento de los derechos individuales, ampliamente garantidos, base de esa reforma democrática.

Estas entrevistas continuarán con frecuencia, porque así se convino antes de separarse, y alguien confía que antes de que termine el actual período legislativo, puede levantarse el Sr. Sagasta a declarar que la conciliación de los que tantas peleas sostuvieron en el poder, se ha realizado ante las amarguras y tristezas que engendran crueles desengaños.

De toda suerte, iremos observando el desarrollo de estas inteligencias, estudiando la situación en que cada uno de dichos hombres políticos se coloca y compromisos que adquiere,

por si alguna vez hubiera necesidad de recordárselos.

Desde muy temprano estuvo ayer (13) en el Congreso el Sr. Martos, predicando en favor de las excelencias de la fórmula que puso término al hecho concreto de la coalición electoral.

Interpelado por algunos conservadores que calificaban la fórmula, diciendo que era mucho peor que la coalición misma, porque simplificaba un triunfo de los republicanos, que habían sabido arrastrar a los monárquicos a una coalición permanente, no ostensible como la electoral sino rodeada de sombras que la hacían peligrosa, el Sr. Martos supo decir, mejor, lo que aquí se desea: es que concluya para siempre ese poliquismo que mata la iniciativa del ciudadano, convirtiendo las leyes en serviles medios para satisfacer desordenados apetitos. Es indispensable que se realice la libertad y la democracia, que es lo que más interesa al país, y que es lo que yo sobrepongo a todo.

Cuanto han intervenido en la coalición electoral y mantienen después esas excelentes y provechosas inteligencias, han sabido dejar a salvo sus respectivos principios, y nosotros hemos dado comienzo a una obra de grandísima importancia, que consiste en reconocer la vida legal para todas las aspiraciones y todos los ideales que se mantengan con el ejercicio constante de sus derechos, derechos que hay que reconocer y sancionar.

Las declaraciones del Sr. Martos, que son el reflejo de cuantas viene haciendo frecuentemente en estos días, fueron muy bien acogidas por los liberales y republicanos que le escuchaban. Los conservadores, en cambio, no se decidieron a contender con el distinguido hombre público.

SECCION DE NOTICIAS

De El Liberal:

La sociedad de Londres

Publicamos hace pocos días la primera parte del notable trabajo del conde Paul Vasili, sobre la sociedad inglesa, y prometimos continuarle, cumpliendo hoy nuestra promesa.

La reina Victoria pasea mucho pero también dedica algunas horas al trabajo. Recibe de ordinario algunos hombres políticos, especialmente al primer ministro, a su amigo y consejero el duque de Richmond, y más que a todos, a su secretario, el bravo general Ponsomby.

Después de cada sesión de las Cámaras, se la expide un correo gabinete, que va a llevarle, aunque esté en Escocia, el extracto de la sesión, que hace especialmente para ella un funcionario especial.

Cuando surge algún incidente extraordinario, guerra, crisis, etc., redobla su actividad y pasa mucho tiempo leyendo y transmitiendo telegramas.

Pinta y dibuja medianamente y escribe sus Memorias, que corrige Th. Martin, el autor de la *Vida del príncipe consorte*.

Cuando la reina quiere demostrar a una persona su estimación, la manda un ejemplar de sus *Memorias*. Cuando fué proclamada emperatriz de las Indias, recibió de sus súbditos una partida de chales, que hizo guardar cuidadosamente, y que solo se tocan para enviar uno como regalo de boda a las hijas de personajes que se casan. A esto se limitan todos los regalos regios.

La familia real inglesa es numerosísima; la componen un ejército de hijos, nietos, yernos, nueras, cuñados, sobrinos, príncipes y princesas colatérales, que pesan todos sobre la lista civil. La principal figura es la del príncipe de Gales. El príncipe es el primer caballero del reino y el conde Paul Vasili no encuentra exagerada su pretensión de pasar por el caballero más cumplido de Europa.

Olvida con facilidad su rango, pero con una condición: que aquellos que le rodean le recuerden siempre; él lanza en Inglaterra las modas y pasa una parte del día en el club que está frente a su palacio, «Malborough-Club».

La instrucción del príncipe es más

general que sólido; conoce algo de todo y tiene un gran espíritu de asimilación, que le favorece mucho en la conversación. Por lo demás, prefiere el sport al estudio; habla muy de prisa y tiene siempre la imaginación llena de proyectos.

Su buena fortuna en cuestiones de amores es proverbial; el conde Paul Vasili cita los nombres propios de miss Chamberlain, la hermosa americana, y de Mad. Langtry, y habla de favores obtenidos por S. A. en París, en Madrid y en otros muchos puntos.

En esto hay indudablemente mucha exageración. S. A. se divierte, y esto es todo. La Constitución no se lo prohíbe, como le prohíbe ocuparse en política y el la obedece; nunca ha querido tener partido personal. Se ocupa mucho en mejorar la suerte de los pobres y de los trabajadores, y facilita a sus colonos los medios para llegar a propietarios de las tierras que cultivan.

El hijo mayor del príncipe es un joven de 21 años, al que el conde Paul Vasili trata con poca indulgencia, presentándole como un zagalón torpe y pretencioso, con el orgullo tan despierto como dormida la inteligencia. Su hermano más pequeño, es más vivo y despierto; los dos se han educado en el mar y lejos de la corte.

Las tres hijas del príncipe están modestísimamente educadas, y tienen las tres un mismo cuarto para dormir, sencillamente decorado. Se divierten oyendo contar cuentos de hadas, y sus grandes alegrías consisten en ir a recorrer tiendas; pero sólo les es permitido alguna que otra escapada al bazar de juguetes de Madame Tussauds.

Las tres son muy bellas y distinguidas y están admirablemente educadas. Cuando rodean a su madre con la que pasan todas las horas de día que las dejan libres sus lecciones, parecen las piedras preciosas de una misma corona.

La princesa de Gales, hija del rey de Dinamarca, es la seducción en persona. Sus futuros súbditos la adoran y es seguramente la mujer más lisonjeada del reino.

Dulce y amable, posee todas las virtudes tranquilas. Su belleza rubia, que a los meridionales parecería fría en extremo, es a los ingleses muy simpática.

Monta muy bien a caballo, es esposa y madre amantísima, simpática sin familiaridad, y se ha educado como educa a sus hijos, sencillamente.

Es una música excelente, adora a los niños y siente un culto respetuoso por los ancianos; tiene un gusto delicadísimo y se viste con irreprochable elegancia, teniendo un tacto especial para acomodar sus trajes a las circunstancias.

La política no la ocupa nada absolutamente; una novela tiene para ella más importancia que una crisis; no se parece en esto a su madre la reina Luisa de Dinamarca.

La princesa no tiene más amiga que su dama de honor mis Kaollis. Aparte de esta, le gusta hablar con poca gente, y esto se explica por su defecto físico; pues es muy sorda.

El hijo segundo de la reina Victoria, el duque de Edimburgo, es el reverso de la medalla de su hermano mayor. Ha recorrido todo el globo, ama poco la sociedad, y no tiene mejor amigo que una botella de buen vino.

A los veintinueve años le ofrecieron el trono de Grecia y lo rehusó. Dos años después aceptaba el mando de la fragata *Galatea*, y componía un vals en su honor.

En Inglaterra le tienen por avaro, y el conde Paul Vasili cuenta una anécdota que, si es cierta, confirma la fama. La emperatriz de Rusia, madre de su mujer, fué a pasar una temporada con ellos, seguida de numeroso séquito. El duque se asustó al ver aquel número de servidores, carruajes y caballos, y dijo claramente a su augusta suegra que él no podía costear aquello.

—No tengáis cuidado—contestó la emperatriz,—y dió orden a su secretario de que corriese con todos los gastos.

Cuando S. M. se marchó, la dispusieron en la estación un pequeño *lunch*, y ya estaba la augusta dama en el vagón cuando su yerno la pasó la cuenta.

Pudo marcharse tranquila respecto a la suerte del dote de su hija.

París 13 de Mayo

Dice el periódico «La Nacional» que el actual ministro de la Guerra, el general Campeon, que, como se sabe, ha sido anteriormente ministro de la Guerra en el gabinete Ferry, ha manifestado la intencion de dimitir en el caso de que la Cámara de los diputados tome en consideracion el proyecto de ley tendiendo á encausar el gabinete Ferry.

Contestando al senado Mr. Vellen el ministro de los Negocios extranjeros, le ha declarado que es absolutamente inexacto que el gobierno tenga la intencion de abandonar la isla de Madagascar. Muy en breve se enviarán á Madagascar 3.600 hombres de refuerzo procedentes en su mayor parte del Tonkin. Entre ellos se encuentra un escuadron de caballería.

El Reichstag alemán ha aprobado por 187 votos contra 139 el proyecto subiendo á tres marcos los derechos sobre el centeno y sobre el trigo.

Un telegrama de Berlin anuncia que Mr. Koch, el célebre profesor de medicina, ha sido nombrado delegado del gobierno alemán para el Congreso sanitario de Roma.

Telegrafian de Londres que la Cámara de los Comunes ha rechazado en segunda lectura por 281 votos contra 99 el proyecto de túnel submarino entre Francia é Inglaterra.

MAHON

A las cinco de esta mañana ha fallecido repentinamente, el distinguido notario de esta ciudad don Nicolás Orfila y Caules á la edad de 70 años. Dicha muerte, que priva al partido conservador de esta ciudad del hombre de más valia y de mayor influencia con que contaba, será generalmente sentida en esta poblacion y en la isla toda, en donde, por las condiciones de su carácter y por su clara inteligencia y actividad incansable, habia sabido granjearse el finado, grandes y universales simpatías.

Nosotros, por lo mismo que se trata del que fué un adversario político nuestro, nos complacemos en añadir que por su rectitud y honradez el Sr. Orfila podrá ser citado como ejemplo.

El señor Orfila nació en esta ciudad el 6 de diciembre de 1814; fue nombrado Notario el 7 de Julio de 1841; ejerció el cargo de Secretario del Ayuntamiento de esta ciudad desde el 19 marzo de 1844 al 23 setiembre de 1856; fué elegido diputado provincial y era miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Mallorca. En marzo de 1882 solicitó la jubilacion, y el Colegio Notarial de Palma pidió al Gobierno que le nombrase Notario honorario, gracia que fué concedida, y merced á la cual ha conservado el señor Orfila hasta hoy la delegacion del Colegio en esta isla.

Nos asociamos al justo dolor de la familia del finado.

Al «flautin» no le ha gustado el acuerdo del Ayuntamiento prohibiendo la matanza de reses en la plaza de la Pescadería la vigilia de Pascua de Pentecostés.

No lo extrañamos. El «flautin» lo mismo en esta que en todas las demás cuestiones debia demostrar su buen gusto y sus cultas aficiones.

Procedente de Marsella fondeó ayer en nuestro puerto el yacht

inglés «Olimpia» con nueve tripulantes y dos pasajeros al mando de su capitan Mr. E. Callanay.

A bordo del vapor «Puerto Mahon», debe llegar mañana á esta ciudad la fuerza de ingenieros que viene á relevar la que actualmente guarnece la fortaleza de la Mola que será alojada en el barrio 3.º de esta ciudad hasta el domingo á la salida del vapor.

Mentira parece que la Administracion militar no pueda proporcionar cincuenta camas á la citada fuerza y que todo un barrio haya de sufrir las consecuencias de la descuidada administracion conservadora.

Ayer falleció á la avanzada edad de 82 años el Sr. D. German Coll persona apreciadísima de todos sus conocidos, que con su trabajo é inteligencia habia logrado conquistarse una envidiable posicion social.

Acompañamos á su apreciable familia en el natural sentimiento que debe embargarla.

Viene observándose en Inca que en algunos sitios los almendros se quedan sin hojas, y se sospecha si esto será á causa de la misma enfermedad que padecen los olivos.

El ministro de Fomento ha dispuesto que los ingenieros agrónomos de todas las provincias estudien el grado de alcoholización de los vinos en las diversas zonas productoras, de modo que el gobierno puede contar con una base fija para los tratados internacionales.

En algunos puntos de la vecina Isla los labradores han empezado las operaciones de la siega de cebadas, cuya cosecha se presenta más que mediana y en completa granazon.

En el sitio conocido por *bol de fora*, ha tenido esta mañana, una de las barcas pescadoras de nuestro puerto, la suerte de apresar entre sus redes cincuenta y dos *servias* cuyo peso variaba entre diez y doce kilogramos cada una. Se han vendido en nuestro mercado al precio de una peseta por kilogramo.

El ex-ministro fusionista señor Albareda decia pocos dias hace en el Congreso:

«El interés público exige que los contratistas de carreteras sean los encargados de pagar los terrenos que haya necesidad de expropiar á los particulares, porque si así no se hace, como estos expedientes de expropiacion suelen eternizarse en los gobiernos de provincia, resulta que los contratistas, aunque el tiempo pase, no pierden la fianza depositada y la carretera tarda en concluirse años y años, con grave perjuicio de los intereses de los pueblos por que ha de atravesar.»

Y tenia razon el señor Albareda por lo que á nuestro gobierno de provincia se refiere, pues que en sus oficinas se halla paralizado tiempo hace el expediente de espropiacion del trozo primero de la carretera de segundo orden de Mahon á Ciudadela, y no hay medio de lograr que se nombre el perito que ha de repre-

sentar al Estado en la valoracion de los terrenos que deben expropiarse.

Señor Gobernador: quiere usted tener la bondad de disponer que se dé curso cuanto antes al expediente, aunque no sea más que para no robustecer la acusacion del ex-ministro liberal?

Segun vemos en «The Times», la Cámara inglesa nos ha honrado con un recuerdo que es de agradecer. El doctor Cameron preguntó al ministro de Estado si tenia noticia del importante descubrimiento hecho por D. Jaime Ferran, en Valencia, sobre inoculacion del cólera, y si siguiendo los precedentes adoptados por las francesas y alemanas, mandaria comisionados que estudiasen el fenómeno, para que fuera conocido juntamente con el dictamen de la Real Academia de Medicina de Madrid.

Lord E. Fitz Maurice dijo al doctor Cameron que tenia noticias del asunto, que lo juzgaba de interés, y que habia ordenado al embajador de la Reina en Madrid, que enviase todos los datos relativos á ese descubrimiento, para adoptar en seguida las precauciones que la ciencia aconseje.

Mucho celebraremos que se deba á España, y á un médico español como el doctor Ferran, ese trascendental adelanto de la inoculacion del cólera.

El ministro de la Gobernacion se propone nombrar una comision que sobre el terreno estudie este importantísimo asunto.

Leemos en «El Mercantil Valenciano»:

«Un nuevo dato favorable al procedimiento del Dr. Ferran, sobre inoculacion anticolérica. En la calle de D. Fernando, de la ciudad de Alcira, existe una casa habitada por 28 familias pobrísimas, compuestas de 124 individuos, que forman como si fuera una de esas tribus trashumantes de Africa. De aquellos, solo se inocularon expon-táneamente 12 individuos. Antea-yer, es decir, el 13 del actual, fué invadido uno de los no inoculados, siendo unos cincuenta sometidos á excitacion del alcalde y médico á la vacunacion. Y el 14 dióse otra invasion, pero no entre éstos, sino entre los rebeldes á las humanitarias exhortaciones de la autoridad y fa cultativos. En el barrio de las ba-

rracas se ha dado un caso entre los no vacunados continuando invulnerable hasta ahora la restante masa inoculada. Son tantas las coincidencias que abonan al método Ferran, que la opinion pública de Alcira se va pronunciando cada vez mas á favor de aquel que es esperado el sábado con cultivo para continuar aplicándose su feliz descubrimiento.»

Ya se han publicado la primera y segunda edicion de «Andalucía», magnífica coleccion de artículos, poesías, dibujos y grabados de los primeros escritores y artistas españoles. Todos, absolutamente todos los elementos que han entrado en la publicacion de «Andalucía», son nacionales.

La primera edicion cuesta 5 pesetas, la segunda 2'50 y la tercera, que se publicará en breves dias 1'50.

Desde cualquier pueblo de España puede obtenerse un ejemplar de una de esas ediciones, franco de porte y certificado, sin más que remitir el importe antes expresado á la Administracion de «Andalucía», Abada, 2, Circulo de Bellas Artes, Madrid.

Los pedidos de 25 ó más ejemplares que se hagan desde las provincias, obtendrán un descuento de 20 por 100, remitiéndose los ejemplares franqueados y certificados.

BOLSA DE MADRID

19 de Mayo.

4 por 100 Interior perpétuo . . . 60'500
4 por 100 amortizable . . . 87'800
Billetes Hipotecarios de Cuba. 87'850

BOLSA DE BARCELONA

19 de Mayo.

4 por 100 interior. . . 60'400
4 por 100 exterior. . . 60'200
4 por 100 amortizable . . . 77'500
Billetes hipotecarios de Cuba. 87'870
Banco Hispano Colonial . . . 43'120
Crédito Mercantil . . . 42'000
Banco de Cataluña . . . 19'500
Acciones ferrocarril Francia. 38'370
Id. Norte . . . 110'000
Id. Orense. . . 20'000
Obligaciones Francia. . . 60'870
Id. Orense. . . 45'250
Id. Almansa . . . 54'120
Id. Norte . . . 70'250

TELEGRAMAS PARTICULARES

de El Liberal

Madrid 20, 10'45 m.

Ascienden á ochenta los enfermos sospechosos que existen en varios pueblos de la provincia de Valencia.

No se ha confirmado oficialmente la aparicion del cólera en Inglaterra.



EL SEÑOR DON

Nicolás Orfila y Caules

NOTARIO HONORARIO Y DELEGADO DEL COLEGIO NOTARIAL
DE LAS BALEARES

Ha fallecido en la madrugada de hoy
á la edad de 70 años

E. P. D.

Su desconsolada viuda, hijas, hijos políticos, nietos, hermanos, sobrinos y demás parientes al participar á sus amigos y conocidos tan sensible cuan irreparable pérdida les ruegan le tengan presente en sus oraciones.

El entierro ha tenido lugar en la tarde de este día y se dará el duelo por despedido el viernes próximo 22 del actual.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.